

Boletín #11

Zona Sur

Este es un medio para crear juntos un sistema de gestión territorial en salud basado en la comunidad, para el bienestar de todos los habitantes de la ciudad de Medellín.

Gestión Territorial de Salud basado en la Comunidad

Comunas 12, 15 y 16



Si tienes dudas o contribuciones a este boletín, escríbenos al correo: comunicacionesgestionterritorial@udea.edu.co

Aquí encontrarás toda la información relacionada con los avances y los eventos programados en la zona sur de la ciudad de Medellín por el proyecto Gestión Territorial de Salud basado en la Comunidad

1. Editorial

La calidad del aire de Medellín y su área metropolitana: un imperativo ético para toda la ciudadanía



2.

En Guayabal se avanza en la gestión territorial con la conformación del Consejo Comunal o Corregimental de Planeación

3.

Ciudadanos científicos monitorean la calidad del aire de Medellín



4.

Martha Silva, una lideresa apasionada por la gestión comunitaria en la comuna 12

5. Acciones que construyen vidas saludables

Hace más de 10 años en Belén se apuesta por la alimentación saludable y la sostenibilidad ambiental



La calidad del aire de Medellín y su área metropolitana: un imperativo ético para toda la ciudadanía

Desde hace algunos años, entre los meses de febrero – marzo y octubre – noviembre, se viene presentando un fenómeno meteorológico que, conjugado con la acción cotidiana del hombre contemporáneo (en su sentido antropológico) y las condiciones geográficas del Valle de Aburrá, está afectando la calidad del aire de Medellín y su área metropolitana a niveles incluso nocivos para la salud. Un fenómeno que ya se está volviendo cotidiano por el despliegue que genera en los medios de comunicación de todo el país y de América Latina, y porque desde los gobiernos local, departamental y nacional se hacen diagnósticos, se buscan soluciones y se emprenden acciones que no siempre llegan a buen puerto. Aunque en la solución de esta problemática ambiental y social se viene trabajando desde diferentes escenarios (individual, comunitario, institucional) todavía es necesario reforzar la toma de conciencia de esta situación en toda la ciudadanía, porque hasta que todos no emprendamos acciones individuales y colectivas conscientes para impactar positivamente este problema, no vamos a lograr pasar de la potencia a la acción, es decir, del discurso a soluciones concretas (por pequeñas que parezcan) para reducir mi huella, nuestra huella, de material particulado a la atmósfera, al aire que respiramos.

En este sentido, la calidad del aire de Medellín y del área metropolitana debería ser un imperativo ético de toda la ciudadanía. Si bien es cierto que en esta situación se conjugan determinantes sociales de la salud de tipo estructural (cosmogonía, historia, políticas públicas, sistemas de gobierno, económico, de desarrollo, entre otros), ligados a ejes de desigualdad (como la clase social, el género, la edad, el territorio), y a determinantes intermedios (condiciones de empleo y trabajo, ingresos y situación económica, vivienda y situación material de vida, entorno social y ambiental); y hasta factores psicológicos y conductuales, es claro que su posible solución debe pasar por la toma de conciencia de todas las personas, desde tomadores de decisiones hasta el ciudadano de a pie, de su papel en esta crisis y de su potencial para su resolución. No es suficiente que cada año, por los meses de la crisis ambiental, todos los medios de comunicación, las editoriales de los más importantes medios del país y en las esquinas de barrios, se rasguen las vestiduras de lo que pudo haber sido y no fue en el manejo de la calidad del aire de la ciudad; es necesario que como sociedad asumamos un comportamiento ético en esta materia, de manera que nuestro accionar cotidiano, en el día a día, esté atravesado por nuestra conciencia ambiental y por nuestro aporte a la solución.

Es claro que desde los tomadores de decisiones se debe hacer un esfuerzo bien importante para regular y controlar que las principales fuentes contaminantes del aire del área metropolitana sean impactadas positivamente, ya sea con planes de mejoramiento, con compromisos concretos para reducir sus emisiones de material particulado, y si es el caso, imponer sanciones drásticas para proteger el Derecho a la salud y la vida de toda la ciudadanía, Derechos que deben estar por encima de intereses particulares y privados que atentan contra la mayoría. Sería interesante que los puntos más críticos del área metropolitana, es decir el centro y el sur del Valle de Aburrá, sean abordados casi que cuadra por cuadra, barrio por barrio, para que entre todos los ciudadanos (individuos, familias, comunidades, instituciones) se busquen alternativas de solución para impactar la calidad del aire en los territorios. Generar compromisos ciudadanos para salir de esta crisis ambiental.

Si bien las autoridades locales y nacionales tienen una responsabilidad muy grande para direccionar las políticas públicas que deberán impactar este fenómeno, también se requieren esfuerzos en lo individual, colectivo e institucional que contribuyan a transformar, con pequeñas acciones, nuestro entorno más cercano. Es decir, en lo individual procurar por utilizar más el transporte público para ir a trabajar, al colegio, a las universidades, a las labores cotidianas del día a día, sobre todo si cerca de nuestro lugar de trabajo o vivienda hay estaciones del Metro, Metrocable, Tranvía, buses; caminar más, utilizar bicicleta u otro medio de transporte que no aporte material particulado a la atmósfera, entre otras acciones. En lo colectivo, en las cuadras, en los barrios, incentivar la siembra de árboles y vegetación en general acorde a la fauna y flora del lugar y a la topografía; no utilizar madera ni carbón o plástico para cocinar ni hacer quemados o deforestación del medio ambiente. Procurar el trabajo cooperativo y articulado, para que entre los vecinos, amigos y comunidad en general se priorice la acción colectiva en favor de la calidad del aire. En lo institucional se requiere trabajo intersectorial y en asocio con las comunidades para que las acciones que se emprendan cuenten con la legitimación social y comunitaria necesarias para llevarlas a cabo. Generar relaciones horizontales y de diálogo con la ciudadanía y las comunidades, de manera que toda la sociedad aporte, desde su experiencia y acción, a la solución de esta situación. Y lo más importante: todos debemos ser conscientes de que al ser parte del problema debemos también ser parte de la solución.

David Hernández Carmona
Coordinador Gestión Territorial de la Salud basado
en la Comunidad (SSM - FNSP U de A)



En Guayabal

se avanza en la gestión territorial con la conformación del Consejo Comunal o Corregimental de Planeación

El pasado 8 de abril se dieron a conocer los resultados de las elecciones de los representantes al Consejo Comunal o Corregimental de Planeación (CCCP) de la comuna 15, Guayabal. En total son 18 sectores estratégicos (ver gráfica 1) que ahora cuentan con un representante y un suplente encargado, que buscan potenciar la salud y el buen vivir en esta comuna.

El objetivo de este espacio es movilizar a los sectores en torno a agendas ciudadanas para la promoción de la gestión del desarrollo local, apoyando la participación ciudadana en la formulación y seguimiento de los diferentes instrumentos de planeación en el territorio.

Actualmente seis de estos líderes electos (ver gráfica 2) cursan el diplomado en Gestión Comunitaria de Salud que el proyecto desarrolla en varias comunas de la ciudad, entre ellas Guayabal, con el que consolidan sus bases teóricas y prácticas sobre la planeación comunitaria en salud, para así ejercer sus roles como representantes del CCCP con mayor solidez y conocimiento. En la comuna 15 se avanza paso a paso hacia la salud integral de todos los habitantes de este territorio.



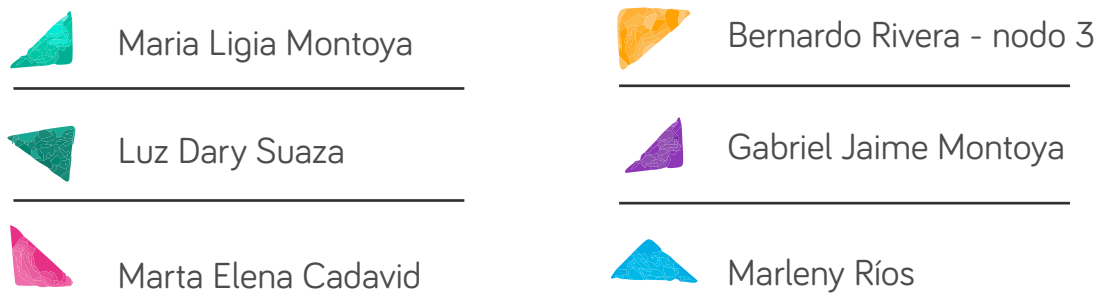
Sectores

estratégicos



gráfica 1. Sectores estratégicos

Líderes Gestión Territorial de Salud basado en la Comunidad

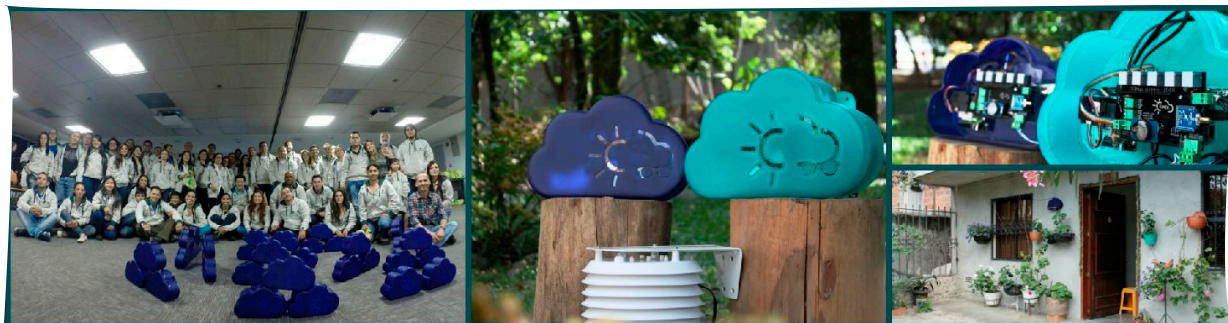


gráfica 2. Líderes electos al CCCP, comuna 15.

Ciudadanos Científicos



monitorean la calidad del aire de Medellín



Fotos: Sistema de Alerta Temprana de Medellín y el Valle de Aburrá

250 ciudadanos en los 10 municipios del Valle de Aburrá, son vigías de la calidad del aire de su territorio. Ellos aceptaron voluntariamente instalar en sus casas, y en sus lugares de trabajo, un dispositivo que tiene forma de una nube de plástico semitransparente, con el que tienen el privilegio de conocer en tiempo real los datos puntuales que arroja el Sistema de Alerta Temprana de Medellín y el Valle de Aburrá (SIATA).

Al compartir esta información, a través de sus redes sociales y otros medios, con sus familiares, amigos y vecinos, contribuyen a que ciudadanos, instituciones y autoridades locales, en sus hábitos cotidianos, despierten conciencia sobre su rol en el cuidado y mejoramiento de la calidad del aire en la región.

Dentro de las responsabilidades que tienen, quienes hacen parte de esta iniciativa ciudadana por el cuidado del medio ambiente, está la de garantizar que la “nube” esté conectada a la energía eléctrica y a Internet permanentemente; además, participar en las capacitaciones sobre el manejo adecuado del sensor, donde al mismo tiempo aprenden sobre medio ambiente y contaminación atmosférica.

Un proyecto local, del Área Metropolitana, que involucra la ciencia, la educación y la tecnología, donde los mismos habitantes deciden trabajar de manera voluntaria y articulada con pequeñas acciones de gestión individual y colectiva, que aportan a la salud ambiental de Medellín.





Martha Silva

*una lideresa apasionada
por la gestión comunitaria
en la comuna 12*

Ella es Martha

Una mujer apasionada
por el trabajo en
comunidad



Martha Silva es una lideresa comunitaria, habitante de la comuna 12 desde hace 23 años. De su madre heredó su liderazgo y la vocación de servir. Es una defensora de los derechos humanos, por eso piensa que cuando hay justicia, también hay paz y por ende una mejor convivencia.

Por diversas circunstancias, entre ellas estar empleada y dedicada a la crianza de su hija, Martha tuvo que retrasar su impulso de trabajar por el bienestar de su comuna, por la que siente un alto sentido de pertenencia,

por eso no lo pensó dos veces cuando en 2009 tuvo la oportunidad de ingresar como secretaria encargada de la Junta de Acción Comunal del sector La Soledad, del barrio Calasanz. Su interés por la participación comunitaria, junto con sus cualidades, la llevaron prontamente a ser elegida como representante de la Comisión de Presupuesto Participativo, luego a la de Medio Ambiente y, por último, a la de Salud. También ha pertenecido al Colectivo de Mujeres y a la Mesa Ampliada de Salud de la comuna.



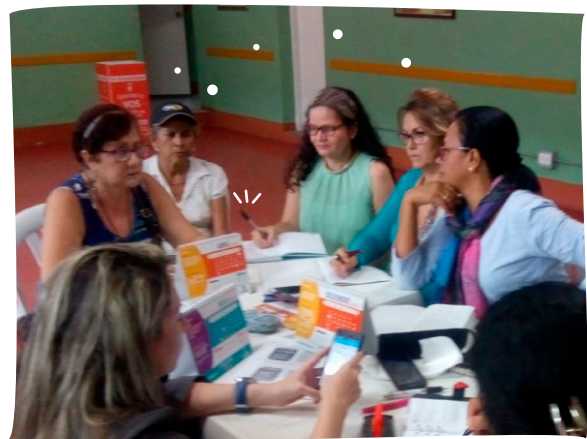
Martha es técnica en trabajo comunitario de apoyo social, también en gestión comercial, y algún día quisiera cumplir el sueño de cursar la tecnología en gestión comunitaria del Colegio Mayor. Actualmente es representante del sector Mujeres ante el Consejo Comunal de Planeación de La América. Su pasión es, definitivamente, la gestión comunitaria, a la que define como un trabajo mancomunado y desinteresado que consiste en saber identificar las verdaderas necesidades de la comunidad y, sin limitarse por la falta de dinero para resolverlas, proponer iniciativas que busquen alianzas y articulaciones comunitarias e institucionales en donde se pueden encontrar otros recursos: humanos, materiales, tecnológicos, y hasta financieros, que posibiliten trabajar en conjunto por una solución. La gestión, para Martha, es el principal camino para alcanzar el desarrollo local.

Sabe que sus logros, a lo largo de su trayectoria comunitaria, no son solo suyos, son de la gente, y de los otros líderes que, como ella, trabajan con honestidad y sin ningún interés, por el beneficio de todos. Son esos y otros valores humanos los que Martha promueve en los 20 y hasta 30 niños que llegan hasta la pequeña sala de su casa, para participar del “Recreando” del INDER, del que también es voluntaria en su tiempo libre.

Martha no es partidaria de dar el pescado, sino de enseñar a pescar; o sea, a gestionar. Ese es el legado que quisiera dejar para su comuna, a la que quisiera seguir viendo unida, y por la que seguirá trabajando con el mismo amor y compromiso que lo ha hecho hasta hoy.

Unión

amor y compromiso





**Hace más de 10 años
en Belén**

**se apuesta por la
alimentación saludable y
la sostenibilidad
ambiental**



ecohuerta

comuna 16, Belén

Si de reconocer las experiencias comunitarias de gestión de la salud se trata, no podíamos dejar pasar este proceso de ecohuerta en el Aula Ambiental de la Comuna 16, Belén. Una iniciativa que nació hace más de 10 años cuando un grupo de señoras y señores, entre amigos y familiares, decidieron empezar a cultivar un espacio muy amplio de zonas verdes que estaba siendo utilizado como escombrera en el Preventorio de Belén.

Lo que empezó como un pasatiempo y una pasión se convirtió hoy en una gran estrategia de sostenibilidad ambiental, con mecanismos muy interesantes que rescatan las formas de producción limpia de alimentos y con esta el cuidado de la salud con la alimentación. Además, esta iniciativa ha sido importante en la construcción de ciudadanías porque ha permitido que se integren muchas personas en procesos formativos, como los estudiantes que realizan allá sus pasantías o con las múltiples charlas que se han dado en universidades, colegios, unidades residenciales del barrio, entre otros lugares, haciendo pedagogía del cuidado ambiental con manejo de residuos para producción orgánica de alimentos.



Así es como nos lo cuentan don Rodolfo y don Walter en esta entrega de video corto en el

recorrido

por la ecohuerta



Puedes comunicarte con nosotros a la cuenta de correo:
comunicacionesgestionterritorial@udea.edu.co

¡Tus contribuciones y opiniones son muy valiosas para nosotros!

Secretaría de Salud de Medellín



Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos



Gestión Territorial de Salud basado en la Comunidad

